

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Miércoles 6 de Marzo de 1872.

NÚM. 96.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias, cuyo abono ha terminado ó está próximo á terminar, se servirán enviar á la mayor brevedad posible el importe de su suscripción por un trimestre, en libranza ó sellos de correo en carta certificada, pues de lo contrario, para evitar perjuicios á la empresa, la Administración de LA TERTULIA se verá obligada á suspender la remisión del periódico á los que no lo hayan hecho para el día 15 del corriente.

También tiene que advertir esta Administración, que á todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida en adelante ninguna suscripción.

F. DE P. HIDALGO.

## LA TERTULIA.

MADRID 6 DE MARZO DE 1872.

### ESTO NO TIENE NOMBRE!

Anoche hemos sabido que nuestro número de ayer, que no tenemos conocimiento alguno de que haya sido denunciado, fué detenido en la administración central de Correos, por orden, no sabemos de quién, y por lo tanto secuestrada toda la edición de provincias.

Un proceder semejante no tiene nombre, y aparte de que, como anoche mismo dice un colega, las ofensas personales, reales ó supuestas, se persiguen mediante querrela á instancia de parte, y no por procedimiento de oficio, aquí resulta por hechos como el que nos ha ocurrido con nuestro número de ayer, que se secuestra la propiedad debidamente justificada, que no se circula en Correos una edición costosa de un impreso que ha pagado el servicio de conducción al Estado, y todo ello porque así lo dispone no sabemos quién, en virtud ignoramos de que ley.

Repetimos que esto no tiene nombre, y esperamos que todos nuestros colegas en la prensa, á quienes mañana habrá de suceder lo que á nosotros nos sucede hoy, comprenderán la necesidad en que estamos de formar una liga para representar colectivamente ante quien corresponda en demanda de justicia y amparo de nuestra propiedad amenazada y secuestrada, á pesar de la ley y contra todos los fueros y derechos adquiridos por la misma.

No terminaremos estas líneas, que escribimos poseídos de justa indignación, sin preguntar al Gobierno:

¿Hay propósito deliberado de acabar con LA TERTULIA, porque LA TERTULIA estorba al Gobierno?

¿Se cree en las regiones oficiales que, secuestrando diariamente nuestra edición, los suscritores de LA TERTULIA concluirán por cansarse y cesará la publicación del periódico que tanto daño hace á esta farsa de Gobierno constitucional?

Pues si hay ese propósito; si se tiene esa creencia, dígame de una vez que se

nos quiere arrojar fuera de las vías de la legalidad, y volveremos á los tiempos pasados. Afortunadamente sabemos combatir en todos los terrenos, por que nos hemos educado al lado del señor presidente del Consejo de ministros cuando ni siquiera soñaba este que podía llegar un día en que ocupara tan elevado puesto.

Por otra parte, debemos confesar ingenuamente que no conocemos la ley que autorice esos secuestros llevados á cabo de una manera incalificable, y sin decir al propietario antes de arrebatarle su propiedad: «Por esta razón, por esta causa, se te priva de lo que legítimamente te pertenece».

Volvemos á repetir que esto es inaudito, y que no se ha visto jamás.

Si como lo esperamos, los tribunales absuelven á LA TERTULIA, ¿quién nos indemnizará mañana de los gravísimos perjuicios que se nos causan tan injusta como ilegalmente?

### PARTIDO PROGRESISTA DEMOCRATICO.

A continuación insertamos la circular que en la reunión verificada ayer tarde por el comité central, y ex-diputados y ex-senadores de nuestro partido se aprobó por unanimidad, y que hoy publicarán todos los periódicos radicales.

Dice así:

#### CIRCULAR.

El comité central y los ex-senadores y ex-diputados de nuestro partido han acordado proclamar la coalición nacional para las próximas elecciones generales.

No ha sido bastante para que el partido progresista democrático acordase cambiar su línea de conducta el hecho, sin ejemplo, llevado á cabo por los que hoy nos gobiernan, derribando por una votación secreta al ministerio que, después de haber merecido las simpatías del país, iba á someter sus actos al juicio de las Cámaras, ni el tenaz empeño de retener contra la voluntad de las Cortes el poder por tales medios adquiridos, ni la simulación de una mayoría dinástica para conseguir de la corona el decreto de disolución, ni, en fin, el deliberado propósito por esta conducta revelada de impedir á todo trance la entrada en el poder del único partido que estaba en condiciones de ejercerlo por su grande y poderosa organización y por la fuerza que sus actos le habían proporcionado en el país. Ha sido necesario, para que el partido volviese sobre sus acuerdos, que los sucesos de la reciente crisis hubiesen venido á desvanecer su última duda acerca de la triste suerte reservada á la revolución de 1868 y á todas sus instituciones por los que hoy aparentan ser sus más esforzados aliados.

Ante la coalición gubernamental confirmada bajo las formas de una imposible y mentida fusión, ante la monstruosa liga en la que son en confuso tropel admitidos los enemigos más ó menos encubiertos de una u otra de las constituciones é instituciones revolucionarias, ante esa nefanda coalición que en el afán de conservar el poder y para lograr en las urnas una victoria que sería efímera sino fuera imposible, no vacila en infringir la ley fundamental, violar los derechos de reunión y de asociación, maltratar atterramente la libertad de la prensa, destituir diputaciones provinciales y ayuntamientos y desarmar á los voluntarios de la libertad, el partido progresista democrático ha creído llegado el momento supremo de proclamar otra coalición mas moral y mas digna porque tiene como único fin un interés legítimo, que es común á todos los partidos, y como única aspiración, atender por medio del libre sufragio á una necesidad por el país fuertemente sentida y que nunca, por desgracia hasta ahora, ha sido satisfecha.

Largos años há que la nación española viene corroida por el cáncer de la inmoralidad política fomentada cada día por los tráfugas de todos los partidos que, después de haber perdido

la fé, concluyen en su escepticismo por abusar de todas las causas y profanar todas las ideas para satisfacer por tan reprobados medios su insaciable sed de mando; que si quedan en los palacios el incienso de la servil lisona, es para alentar después contra ellos las pasiones de las masas.

Purificar el sistema representativo de esta política inmoral y corruptora; arrancar en el campo de la vida pública esta zizania que hace imposible la marcha ordenada de los partidos y la vida natural de los gobiernos, es el único objeto de la coalición nacional por nosotros proclamada.

Conservando la fé en todas las afirmaciones hechas en solemnes documentos y desplegada al viento la bandera en que está inscrita toda, absolutamente toda la obra revolucionaria, entra el partido progresista democrático en esta grande, si bien transitoria alianza para llevar á cabo una obra verdaderamente patriótica.

Noble y honrado en sus procedimientos, como en sus fines, si por una parte no entiende abjurar de su historia ni de sus compromisos al tomar parte en el pacto que terminará con la campaña electoral, por la otra, lo celebra animado del sentimiento de lealtad que ha brillado constantemente en su historia, porque está convencido de que, sin haber comprometido por esto en las urnas la obra revolucionaria, recibirán en ellas muerte segura los heterogéneos elementos que desde el poder están hoy haciéndola correr el último peligro.

Apresémonos, pues, al combate y preparémonos á luchar con la inquebrantable fé que siempre nos ha animado en los momentos supremos, y con el entusiasmo que inspira la causa sagrada de la patria, para demostrar así á nuestros adversarios que, á pesar de la inmensa arbitrariedad que amenaza á la libertad del sufragio, les es contraria la gran mayoría del país.

MADRID 5 de Marzo de 1872.—El presidente del comité central, Manuel Ruiz Zorrilla.—Facundo de los Ríos y Portilla, secretario.—José Laguarda, secretario.—Juan Ulloa, secretario.—José Soriano Placent, secretario.

### SÁLVASE EL QUE PUEDA.

Cayó la coalición como una bomba en el campo de los contrarios.

Llegó á su colmo la consternación.

Ya saben los ministeriales que el cuerpo electoral compacto y decidido los rechaza.

Ya comprenden que no podrán traer al Congreso tantos diputados como la coalición, aunque cometan todas las iniquidades imaginables.

Ya saben, por consecuencia, que sus actos serán desechados como no vengan perfectamente limpias.

Ya saben que están juzgados y sentenciados definitivamente.

Ya saben que, si aun provocando nuevas crisis, van á conseguir que alhagüen esperanzas, han de perder un minuto de tiempo á la coalición.

Ya saben que la tradicional buena fé de nuestro partido, es firme garantía para los demás.

Ya saben que en las futuras Cortes, cuando antes de constituirse estas se vean perdidos y desahoguen su bilis en groseros insultos, las oposiciones se retirarán al salón de conferencias y nadie les contestará.

Ya saben que la guerra es implacable, y que todo el que se convierta en satélite suyo durante las elecciones, caerá bajo la justicia de la coalición.

Ya saben que la coalición se propone restablecer el imperio de la ley, llevando á la barra á los ministros que hayan faltado abiertamente á sus deberes.

Ya saben que no han de esperar de nosotros ni un momento de misericordia.

Ya saben que las denuncias que pesen sobre nuestro periódico y sobre otros de oposición, han de ser feo, inagotable manantial de disgustos para quien vagamente las promueva.

Ya saben, finalmente, que el país no quiere ver regidos sus destinos por hombres olvidados que no quieren caer en la cuenta de que los ministros son servidores de la nación, y por

### III.

Es admirable por su laconismo y su buena sombra la felicitación de Molempo. Parece increíble que sea parte del ingenio de un hombre que no habla.

#### A VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.

Por San Telmo no sabía que hoy era el día de tu santo. Ya se vé, como yo no leo mas que decretos en las Cortes, y eso á última hora, y después que me quito el gaban; porque si me quedo con el gaban puesto, entonces ni leo el decreto, ni nada. Esto te probará que no leo el almanaque, y que por lo siguiente, ó ergo ¿se dice así? no sabía que San Víctor era el seis de Marzo. Ayer se habló de esto en el Consejo de ministros, y entonces dije: «Pues voy á mandarle una carta y una de las cañoneras compradas por mí, de regalo. Quiero que vean los periodistas de la oposición que soy espléndido y que regalo cañoneras para que me tiren con pólvora agena. Como las cañoneras ni andan ni hacen fuego, claro es que no hay medio de que me tires con ellas. Yo las mandé construir para todo menos para cazar insurrectos. Han costado caras, pero son malas, y lo malo bien merece que se pague. A mí no me aligen tus gacetas, soy un grande hombre. Cuando me enfurezcas, cojo un rizo al mastelero de mi vanidad, despielo las velas de mi ignorancia, pongo la proa al Saladero, me quito el gaban, que es como si te digiera que ando quince millas por minuto, llevo frente á la cárcel, hecho al agua el bote de mi elocuencia, me embarco en él, entro, te suelto un discurso de los míos, me atraco á bordo, y te armo un zafarrancho de combate como el que le voy á armar á Sagasta el día que se desquite. Con que, al rumbo, al rumbo».

Adios, me alegraré mucho que te viertes, y almirante Molempo.

### IV.

Como Vds. verán, la felicitación del pollo ministro de Fomento, es una obra... prima, como todas las suyas; se revela en ella esa travesura alcañitana, dura como el furon de Alicante, y esa especie de culto que el joven ministro se profesa á sí mismo. Yo creo que por el pollo Romero se escribió aquella fabulilla de la cual no me acuerdo mas que del primer verso que decía:

«Enamorado un mono de sí mismo...»

Dejando á un lado comentarios inútiles, digo que el documento es admirable. Alí vá íntegro:

#### AL GACETILLERO DE LA TERTULIA.

A pesar de todo, soy un pollo importante, y para que veas que no me causan pavor tus gacetas, he pedido consejos á mi orgullo, y me he dignado felicitarte en el día de tu santo. Esto te probará que hay pocos pollos que sean mas ános que yo. La felicidad es amiga de las expansiones espontáneas, y yo soy completamente ministro y feliz; soy ministro, ipso facto ministro mi patria está orgullosa de mí. Apenas se enteraron en Antequera que yo había pescado la anhelada poltrona, (Dios, Sagasta y yo, sabemos cómo) hubo allí la mar de alegres manifestaciones. El alcalde, que es pariente mío, se acordó de mi frase favorita, aquella de... «Dios es el cielo y Frayquito Romero en Antequera», y echó al Ayuntamiento por la ventana. ¡Qué fiestas! Hubo iluminación de real orden, distinguíendose un edificio iluminado por catorce candelas, regalo de otros tantos calamares. En la iglesia mayor hubo una función de cien mil demonios, y se hicieron rogativas para que me durase mucho tiempo la cartera, y un cura predicó un sermón, cosa que no me esplico, porque yo no he sido elegido obispo, sino ministro. Después se dispararon petardos para significar que no es flojo el que yo le he dado al país, y después se prohibió la matanza de pollos,

berí arreglar con las listas que llevan en los bolsillos, los contratos de votos, ó ignoran lo que los artículos citados determinan, los copiamos á continuación.

El párrafo 6.º del art. 171, dice: «Cometen los delitos de amenaza ó coacción indirectas: Los que por medio del soborno intenten adquirir votos en su favor ó en el de otro candidato, y el elector que recibe dinero, dádiva ó remuneración de cualquiera clase por votar ó negar su voto á candidato ó candidatos determinados».

Art. 170. Toda amenaza ó coacción indirecta, cometida con ocasión de las elecciones municipales de diputados provinciales, de diputados á Cortes, de compromisarios para senadores y de senadores, serán castigados con la pena de prisión correccional, multa de 250 á 2.500 pesetas, ó inhabilitación temporal para derechos políticos.

Mucho ojo, pues, señores agentes, no sea que alguno ó algunos, cuyos nombres se cruzan en las mencionadas listas, coja de improviso ante algunos agentes de la autoridad á los contraventores de la ley, y les dé un disgusto, además del natural escándalo!

La Discusión está próxima á caer en el desagrado del periódico del Sr. Santos (D. Emilio José). Figúrense nuestros lectores que ha tenido ayer el atrevimiento, la osadía, de dirigirme media docena de mentis por otras tantas falsedades que EL ARGOS se había permitido, suponiendo que LA DISCUSION había dicho del partido radical lo que este colega no había soñado siquiera decir.

Por nuestra parte no queremos tomarlos el trabajo de desmentir las suposiciones del periódico ultramarino; lo que este colega dice, es como si lo digiera el ex-intendente de la Habana Sr. Santos, y este caballero, á quien otro caballero inspira, solo dice lo que le tiene cuenta decir, sin cuidarse de que sus aseveraciones sean ó no ciertas. Así se esplica lo que EL ARGOS dice estos días con referencia á la carta que el probo, inteligente y recto fiscal que fué del Supremo Sr. D. Eugenio Díez, ha publicado sobre quiebras mercantiles, carta que solo se atrevería á censurar el periódico del Sr. Santos (don Emilio José), pretendiente á ministro de Hacienda.

Dice EL DIARIO ESPAÑOL que entre los elementos constitutivos del partido conservador no hay perfecta cohesión.

Pues entonces, y dado que el poder solo se os dió á título de poseer esa cohesión, ¿por qué no le abandonáis?

Quéjase el mismo diario de que el Gobierno no hace todo lo que debiera para vencer la coalición.

¿A qué no se atreve ese periódico á decir que es lo que en su concepto le falta hacer al Gobierno?

¡A qué no!

Los periódicos unionistas, que cuando les hemos llamado á discusión han intentado burlarse de nosotros, quieren ahora discurrir.

Complázales quien quiera. Nosotros les decimos únicamente que hoy es día de pelear como caballeros.

EL DEBATE se ocupa en introducir la discordia entre los coaligados; pierde el tiempo el colega, y lo pierde lastimosamente. Antes de terminarse la coalición, estaban ya tratados todos los puntos que pudieran dar ocasión á la polémica.

¡Aun persisten Vds. en que somos tontos!

LA IBERIA, y con LA IBERIA los ministeriales, han izado bandera negra; pues bien, la coalición tiene ya izada bandera española: veremos quién vence á quién.

Segun LA REVOLUCION SOCIAL, estamos amenazados de un terrible atropello, de una conculcación de las leyes á mano armada, de uno de esos crímenes espantosos que la historia, lo mismo la de las antiguas que la de las modernas sociedades, registran para mengua de la humanidad: estamos amenazados, en fin, de un golpe de Estado, contra el cual es preciso que

porque allí saben que á mí no me gustan las alusiones personales.

Se corrió un toro por las calles, y esto dió motivo para un serio altercado entre mi pariente el alcalde y mi amigo el gobernador; el alcalde se empeñó en que se había de correr un buey, y el gobernador en que había de ser un toro. Cuestión de cuernos. Ya se vé, como nadie se esperaba que yo fuese ministro, mi pariente no pudo escribir el programa de los festejos á su gusto; así y todo, no salió mal. ¡Qué me importan á mí tus gacetas ni tus folletines, mientras tenga yo un pariente que sepa tirar petardos, y mandar decir sermones, y hacer que secoren toros! Además, tengo un Norte que no me sirve para nada; pero al fin lo tengo. Ahora estoy muy ocupado en desarreglar la secretaría del ministerio de Fomento. Después, Dios dirá.

Adios, mientras que ordeno á Colmenares, que no te deje de la mano: te desee todo género de disgustos domésticos y políticos.

El pollo antequerano.

Hé aquí el documento de Fon Blas: es digno de la fama europea que disfruta este tan distinguido como oscuro ca. Jamar. Voy á mandarlo á la Chancillería alemana para que Bismark lo conserve como un modelo de tontería... diplomática.

A M. VICTOR.

Cher Victor. Los negocios de Estado me tienen tan fuera de quicio, que no tengo tiempo para nada. Ya se vé, como que no entiendo una palabra de lo que traigo entre manos. Te felicito este día, y te suplico que des un bombón en LA TERTULIA á una obra que voy á publicar el mes que viene titulada: Método práctico para poner en ridículo á la nación española en los países extranjeros. Es una obra digna de mi capacidad diplomática. Te la enviaré, y permítame Dios que la entiendas. Tuvo, Fon Blas.

### SE HA PORTADO EL GOBIERNO.

#### I.

No lo sospechaba, lo confieso francamente; creía que el Gobierno no era partidario de las buenas formas sociales, pero me he equivocado; me parece que esta franqueza me honra; el Gobierno es reaccionario, pero es fino; no tiene mucho pudor político que digamos, pero es cumplimentador y no prescinde jamás de eso que en el lenguaje de buen tono se llaman fórmulas de la etiqueta.

Yo estoy que bailo de gozo; no he pasado en mi vida un día de mi santo mas feliz. El Gobierno acordó en un largo Consejo de ministros felicitar en mis natalas, y ha cumplido el acuerdo al pie de la letra. Todos los miembros del Gabinete sagastino-serrano han rizado en urbanidad y buena correspondencia. Desde el presidente del Consejo, Sr. Sagasta, hasta el recaudador de los fondos para Alcañal, señor Abascal, que también es fino, me han favorecido con sus cartas autógrafas; cartas que conservo para envolver alcarabás.

Son unos documentos notables. Cosa clara; todos estos ministros tienen una letra muy bonita, clara y elegante; ojalá tuvieran lo demás que deben tener los buenos ministros.

La primera felicitación que recibí fué una carta del resellado Sagasta, en la cual imita el estilo de uno de los redactores de LA TERTULIA para probarme que es hombre que lo sabe hacer todo bien, menos gobernar.

Hé aquí el documento:

#### II.

##### ¡CHITON!

Para hastiarnos, Romero, para pedirnos, Venancio,

Para silbarnos, el orbe, para matarnos, Serrano.

(Romancero sagastino.)

No le digas á nadie que me duelen las muelas.

No le digas á nadie que me han conocido el juego.

No le digas á nadie que el día menos pensado voy á tomar las de Villadiego, huyendo de Serrano que me asedia, de Ríos Rosas que me oprime, de Topete que me pasaría por ojo de muy buena gana, de los unionistas que me preguntan por el partido conservador, y de mis corvajes, que feos y todo, me demandan en coro la bandera.

No le digas á nadie que LA TERTULIA me tiene frito, y tus gacetas achicharrado.

No le digas á nadie cuanto me carga ese Colmenares, que no tiene cacumen bastante, para hacerte dentro en el Saladero.

No le digas á nadie que vuelvo los ojos á Montpensier y desconfío de mí, le sonrío á Alfonso, y me lanza una mirada despreciativa; ando de Herodes á Pilatos buscando quien me crea, y todos me desatienden.

No se lo digas á nadie.

¡Chiton!

Pudieran cortarme la retirada, y entonces, en vez de gozar enviándote á presidio, pudiera yo ser enviado mas lejos de lo que me conviene.

¡Chiton!

Deja, mientras celebras el día de tu santo, que yo prepare mi algarada, y cuando vaya á cumplir el contrato de retroventa, cuando ya lo tenga todo preparado para el próximo 10 de Abril, cállate y verás lo que vale un dolor de muelas de tu variable é inconsecuente amigo,

Q. T. G. R. (I).

Sagasta.

(1) Que tus gacetas recoja, quiero decir esto.



se prepare y ponga en defensa toda la nación española.

Según vemos en *La Correspondencia* de anoche, parece que *El Argos* nos amenaza con una nueva demanda de injuria y calumnia. No tenemos otra cosa que contestar, sino que nuestro colega está tocando el violon; pues por lo que es cuenta, presume que puede tan impunemente como el Sr. Colmenares atropellar nuestro derecho. Un poco de paciencia, Sr. D. Emilio, que todavía no es V. E. ministro de Hacienda ni Caballero de Rodas de la Guerra.

Hay en Madrid un periódico que nosotros no conocíamos, y que se titula *La Dinastía Popular*, en uno de cuyos últimos números, que por casualidad ha llegado á nuestras manos, se dice que la coalición nacional es una sociedad ilícita.

¡Calle! ¿si querrá el colega que encierran en el Saladero á todo Madrid, esto es, que encierren á todos los españoles? ¡Pues es un grano de anís la pretensión de *La Dinastía Popular*!

Asegura *La Correspondencia* que no es cierto que el Sr. Topete haya pensado en retirarse de la política; sin que el periódico noticiere lo seguro, nosotros sabíamos perfectamente que el ilustre marino no estaba dispuesto á semejante tontería. Retirarse de la política ¡Y por qué cuando la política dá poltronas, y fajas, y consideraciones, y conveniencias, que de tales recompensas y de tales puestos resultan?

Ya no es bastante al nuevo ministro de la Guerra el cambio de jefes en las fuerzas del ejército; necesita hacer mas que esto para satisfacer no sabemos qué exigencias, y para secundar no sabemos qué planes; necesita cambiar las guarniciones, y ya ha comenzado el movimiento de tropas, habiendo causado alguna sorpresa la salida del batallón de cazadores de Béjar en un tren especial, del cual además salieron tres compañías rápidamente para el Viso, provincia de Córdoba.

Dícese que el día 10 de los corrientes es el designado para la revista que el señor alcalde popular desea pasar á la fuerza ciudadana, de la que es jefe nato hoy, en virtud de su cargo, el señor marqués de Sardoal.

Anoche se decía que el Sr. Sagasta había conseguido que el Sr. Cazorla retirara la dimisión del cargo de subsecretario de Gobernación que había presentado. La especie ha sentido muy mal en los círculos fronterizos.

Nuestro estimado colega *El Imparcial* ha sufrido otra denuncia de oficio, y como nosotros, tuvo el disgusto de verse despojado de su propiedad en correos.

Esto va ya haciéndose crónico, y no hay mas remedio sino que la prensa liberal, la prensa independiente, forme una liga contra las arbitrariedades del poder; de otro modo vamos todos á ser víctimas en nuestros intereses y en nuestra libertad individual, no de la ley, sino de los abusos que á la sombra de ella cometen los que la interpretan á su capricho.

Hasta los tribunales de justicia se hallan escandalizados con la lluvia de denuncias que contra la prensa han recibido estos días, y anteayer era de oír en la Puerta del Sol á los vendedores de los periódicos callejeros denunciados, quejándose de que les arreaban de las manos los agentes de la autoridad los ejemplares que esos infelices habían comprado.

¿Saben nuestros lectores quiénes son los candidatos á la subsecretaría de Gobernación, en la cual no quería continuar el Sr. Cazorla después de la jargueta que le ha hecho el Sr. Sagasta? Pues los candidatos son el Sr. Abascal, co-propietario de *La Iberia*, el Sr. D. Venancio González de famosa memoria y el conde de señor Pérez de Zamora. Algunos designan también al Sr. Gomis como otro candidato, pero nosotros creemos que al fin se llevará la plaza el Sr. Pérez Zamora, en quien se supone mas trastienda para la cuestión electoral.

Dice *El Eco del Progreso*, hablando de la coalición:

«El partido radical, rompiendo con todas sus tradiciones dinásticas...»

El que ha escrito eso si que ha roto con lo que no abandonan nunca los escritores vevaces.

El Sr. Maroto ha dejado de pertenecer á *El Eco del Progreso*.

¿Será inoportuno preguntar por qué?

A pesar de que el colega, anunciando á renglón seguido que los unionistas van á ascender á su ex redactor, no demuestra que en la redacción del colega, que tiene la soberbia de la independencia, había presupestivos y nos indica que acaso esos independientes del presupesto han creído conveniente reaccionarse

## VI.

Hé aquí la felicitación del ministro de la Guerra: ¡Apunten, fuego, pram! Muerto el perro.

Simpático Víctor: Dice el art. 11.111 de la ordenanza:

«Todo gacillero que se ocupe de la persona de los ministros, será pasado por las armas.»

Y añade el 333.333:

«Al gacillero que en el día de su santo no diga que todos los ministros son unos barbaños, se le atravesará la lengua con un hierro candente, por mano del verdugo, y se le echará á...» Alonso Colmenares.

Sin embargo, si infringes estos artículos, yo seré benigno contigo y no haré mas que desuavizarte; palabra de alfonso. —Tuyo,

Rey.

## VII.

El ministro de Gracia y Justicia, que no tiene la primera, ni conoce la segunda, me dice con esta fecha lo siguiente:

Resultando que D. Víctor Caballero y Valero me dice que cometo ilegalidades es verdad;

Resultando que yo denuncio al referido Caballero para que lloré y él se rio á carcajadas;

Considerando que en vez de ocuparme de los deberes de mi cargo, me ocupo en leer *La Tertulia* y en tomar vasos de limón para cortar la bilis que ese periódico me provoca;

Considerando que me estoy poniendo en ridículo con tan inconveniente persecución;

Considerando que hoy son los días de ese infernal gacillero, que no denunciaré seria darle gusto y proporcionar un placer al perseguirle con otra denuncia;

Vistos los artículos que no existen (yo siento) en el Código penal, para legitimar los secuestros que se han

mas, no por amor al progreso, si no por cariño al ascenso.

¡Y hablan contra la coalición!

No debe referirse á nosotros, puesto que nada sabemos, la noticia que dá *El Eco*, de que *El Argos* piensa llevar á los tribunales á un colega radical; pero nos causa asombro la lógica de *El Eco* que, al leer en las columnas de *El Argos* la noticia, sin saber de que se trata, sin tener conocimiento de si es el radical ó *El Argos* quien lleva la razón, califica á aquel de intemperante.

¿Necesitan ustedes otro ascenso?

Para que *La Política* sepa á qué atenerse con respecto al sueldo que tanto sentimiento le ha causado ver en las columnas de *La Tertulia*, con relación á la causa sobre el asesinato del general Prim, diremos á este periódico que el sueldo no era nuestro, sino de *La Correspondencia*, á quien dejamos su responsabilidad; pues nosotros no hemos hecho otra cosa que reproducir en la sección de noticias como una de tantas, y sin que nos llamase la atención en lo mas mínimo que el abogado Sr. Martos, para evacuar su cometido en dicho proceso como representante de la ilustre vida, haga las gestiones que crea pueden convenir al esclarecimiento de hechos que todavía aparecerán oscuros en ese largo sumario.

En cambio, nos la llama, y mucho, y no ha dejado de llamársela á otras personas, el interés con que *La Política* se ocupa de este asunto, censurando escandalizado el hecho de que *La Correspondencia*, no *La Tertulia*, había dado cuenta no sabemos con qué fundamento.

Créanos *La Política*; no se mezcle tan de veras en este asunto, porque su oficiosidad podría dar lugar á que los maliciosos formaran juicios aventurados, que estamos seguros no convienen al colega.

*La Correspondencia* sale anoche á la defensa del Sr. Alonso Colmenares, intentando justificar al ministro de los cargos que le hemos dirigido con motivo de la cesantía del juez de Padron.

El diario noticiere confiesa que dicho funcionario fué trasladado á Almodóvar del Campo, y se le declaró cesante antes de que tomara posesión, porque del examen de su expediente resultó que no reñía las cualidades exigidas por la ley para desempeñar dicho cargo.

Esto es lo que se llama una superchería escandalosa, y... no decimos mas; pues ya hemos sido denunciados una vez por el Sr. Colmenares, sin mas motivo, que habernos ocupado de este inculcable hecho.

Hasta *La Esperanza*, la grave y segunda *Esperanza*, ha sido ayer denunciada. El colega no dice por qué, pero ofrece decirlo. A nosotros no nos importa mucho saberlo, lo que nos importa es el hecho, es decir, este nuevo acto ejercido con la libertad de la prensa, hoy mas perseguida que nunca, por lo mismo que para perseguirla no hay mas ley que la del capricho.

Los periódicos denunciados el domingo en Madrid, fueron cinco: *El Imparcial*, *La Igualdad*, *La Esperanza*, *El Combate* y *La Tertulia*. ¿En qué país vivimos? ¿En qué tiempos estamos?

Es doctrina en efecto del partido progresista democrático, que los excesos de la libertad de imprenta, la misma libertad los corrige; pero como ahora no hay libertad de imprenta, sino la mas odiosa de las tiranías, esto es, la denuncia y el secuestro sin condena, de aquí que los cargos que *La Política* quiere hacer á nuestro partido por los hechos que hoy ocurren son verdaderamente ridículos, y sobre todo impertinentes á todas luces.

*La Política* es de opinion que para que la grave situación que atravesamos pueda ser dominada por el poder, es necesario que una mano de hierro, con simpatías y prestigio en el país, empuje con firme voluntad el timón de la nave del Estado.

Manos de hierro podrá ser que cuente la situación; pero con simpatías y prestigio en el país, ya puede comprender *La Política* que no se encontrará en el campo conservador, aunque con un candil se busque, á no ser que algún frontizo se ponga guantes de color de acero, y por este medio consiga engañar al país algunos momentos, si es que al país puede engañarse hoy con la misma facilidad que en otras épocas le engañaron los liberticidas amigos de *La Política*.

*El Popular*, que escribe un artículo para defender al general Rey, artículo que no nos sorprende, puesto que era esperado por nosotros y que ya sabemos lo que supone, pretende demostrar que el duque de la Victoria está á matar con los radicales.

No encontrará *El Popular* en nuestras columnas una palabra que indique seguridad, ni aun suposición por nuestra parte, de que el ge-

llevado á cabo con los ejemplares de *La Tertulia*. Fallo: Que no sé lo que me digo, ni lo que me hago, ni lo que me denuncio, ni lo que me secuestro, y debo dar un traspiés el día menos pensado y romperme las narices, que son bastante largas, gracias sean dadas á la Providencia.

Así lo mando, por esta mi sentencia, que deberá cumplirse en todas sus partes por el jurado nacional.

Alonso Colmenares.

¡Magna felicitación! ¡qué verdad! ¡qué laconismo! se ha retratado á sí mismo D. Alonso Colmenares.

No lo llamo Colmenares porque el hombre se pronuncia, y se enfada y me denuncia y no corren mis cantares.

Larga la lucha será, pero en ella triunfaré, pues ya no te dejaré, marqués de Ca... ra... ca... ca...

## VIII.

También Camacho, ministro de Hacienda, me felicita; lo hace en verso, ¡qué picarillo! para darse tono, es claro; él no arreglará la cuestión financiera, pero hay que convenir en que le sopla la musa.

Oigámosle:

AL GACILLERO DE «LA TERTULIA.»

¿Dices que no me conoces?

Pues hombre, yo soy Camacho,

y soy ministro de Hacienda

porque se empeñó Serrano,

y hoy el duque de la Torre

es el Levitán y el amo.

neral Esprtero esté conforme con nuestra política; por los nosotros no hacemos nunca declaración, para las cuales no estamos debidamente autorizados. Hecha esta salvedad, que demuestre la buena fé con que procedemos siempre, estamos decir que *falta descaradamente á la verdad* quien afirma que el general Espartero nos rechace, puesto que á nadie, absolutamente nadie ha hecho el candillo liberal declaraciones en ningún sentido.

Si hemos llamado tontería á lo que dijo, no nuestro colega, sino otro periódico de reciente creación, que lleva un nombre parecido al de *El Popular*, fué porque los señores Montesinos y Gomez, como sobrio el uno ó íntimo amigo el otro de ilustre duque, han ido á Logroño á pasar los días de su parente y amigo á su lado, como van otros años, no llevando misión alguna de nuestro partido, y no habiéndola llevado, claro es que raya en tanto y aun en nécio, eso de suoner que han venido contentos ó disgustados, á consecuencia de un hecho que no ha tenido lugar.

No podemos concluir sin copiar las siguientes líneas de nuestro colega:

«Entonces se ofreció solamente al rey cooperar generosa y finamente para la formación de un ministerio conservador, y por eso se llamó al duque de la Torre. Pero, ¿no sabe *La Tertulia* cómo y de qué manera se inutilizó al duque de la Torre y á Sagasta? ¿No recuerda el secuestro hecho en los jardines del Buen Retiro?

El secuestro era el mismo que había empujado su palabra al rey, y cuando el rey supo las dificultades del duque de la Torre, y vió que esas dificultades procedían de los secuestros, y que el secuestro había faldado inoble y rastro, a su palabra, entonces dijo: «ese y esos han concluido ya para mí.» Tuvo necesidad de llamar al partido radical, porque los demás partidos dinásticos no quisieron que su actitud su citara dificultades al rey en la primer crisis que este resolvía, y entraron en el poder con su cuena y razón, es decir, como una triste necesidad del momento, pero sin inspirar esa confianza personal que, perdida una vez, no se recobra nunca.»

Si *El Popular* ha querido con algunas frases de efecto meter ruido, sea enhorabuena; pero si ha querido con una retención inoble y rastro (y usamos sus mismas frases) aludir á alguna persona de nuestro partido, nosotros lo desmentiremos categóricamente, ínterin no hable claro y nuestro tenor valor para no ocultar sus acusaciones tras de unas cuantas frases nebulosas.

Un nuevo periódico, con el título de *La Libertad*, ha salido á luz, periódico de color indefinido; pues al mismo tiempo que combate fuertemente á Sagasta, como transfuga del partido progresista democrático, se declara en discordancia con el radicalismo, no acepta la nueva dinastía, y vuelve sus ojos al general Espartero, creyendo que este ilustre y venerable soldado de la libertad, puede salvar á la patria de los peligros que la amenazan.

Semejante criterio en momentos tales, nos pone de manifiesto la falta de firmeza en principios y aspiraciones con que *La Libertad* viene á la arena de la discusión, y acaso puede autorizar á algún malicioso á que piense que detrás de lo que hoy pide este periódico, se oculta otra cosa que será su verdadero pensamiento, y que no lo revela por hoy por respetos á la opinion pública y á cierto letreiro que no ha borrado el tiempo de los muros de un edificio de la calle de Alcalá.

Esto, en cuanto á la parte política; en cuanto á su pensamiento financiero, nosotros creemos que *La Libertad* podrá ocuparse ventajosamente de patronatos, y que dentro del círculo de personas interesadas en el ramo, conseguirá una excelente clientela.

Reunidos en San Clemente el día 3 los representantes progresistas democráticos del distrito, acordaron por unanimidad, como patriótica solución en discordia, designar candidato á D. José Torres Mena. Pero como quiera que anteriormente hubiese merecido igual honor de los electores de la capital, creemos que nuestro querido amigo está dispuesto á someter el caso al comité provincial, deseando conciliar los intereses particulares de los distritos con el supremo de la política general de nuestro partido. Con este objeto debe salir inmediatamente para Cuenca, su país, el Sr. Torres Mena.

## REVISTA DE LA PRENSA.

La coalición gana terreno, subyuga todos los ánimos, y se presenta cada vez de una manera mas terrible á los ojos de los que soñaron con el poder de sus bastardas intrigas para dominar la opinion.

Al paso que los órganos del partido republicano la apoyan con creciente energía, los periódicos carlistas y moderados, excepto el desahucado *Pensamiento*, la acogen con calor, y todos ellos, juntamente con los que conservan alguna independencia y rectitud de juicio, convienen en que la situación creada por esa idea salvadora, se hace por extremo grave á cada momento que pasa.

No podemos hacernos ilusiones, dice *El Diario Español*; la gravedad de este hecho es ya una cosa evidente, la coalición pasando de la categoría de proyecto á la de una aceptación unánime es ya un fenómeno realizado y tangible.

Debo ser un gran ministro, aunque no sé lo que hago, porque sé que Salamanca está construyéndolo un barrio, y sé que la Bolsa baja y que dos y dos son cuatro. ¡Son méritos suficientes los méritos que he citado para dirigir la Hacienda? di que sí y no seas zángano. Adios, si te felicito en el día de tu santo, es porque así en el Consejo de ministros se ha acordado. Ya le diré á Colmenares que debe ponerle al partido me alegraré que te veas en San Francisco.

Camacho.

## IX.

Martin Herrera, el apurado ministro de Ultramar también me felicita; es un buen documento que le voy á regalar á Balmaceda. Dice así:

A TIEN TUS NATALES.

Permíteme que sea laconico. El gozo me quita las ganas de escribir; la insurrección cubana toca á su término. Céspedes vive, Jordan anda por la manigua, Ayamonte está... no me acuerdo en que sitio está, pero sé que está en alguna parte; los filibusteros preparan que se yo cuantas expediciones. Aldama reparte dinero, la junta cubana se reúne y toma energías resoluciones, los laborantes se agitan en todas partes y los manabres se multiplican. Ya ves que la insurrección toca á su término; este fabuloso resultado me debe á mí, á mi patriotismo como dice Topete ó á mi abnegación como repite Sagasta. ¡Qué me im-

Por qué hemos de negar que el buen éxito de las gestiones radicales convenga á una grave! ¿A quién se le puede ocultar que, conligados en interés común todos los partidos que pugnan por destruir lo existente, presentan una masa formidable, y que reunidas sus fuerzas en una común aspiración, pueden hacer que la victoria oscile, y poner en riesgo de sufrir una derrota á las huestes liberales conservadoras agrupadas en torno de la legalidad existente?

Todas las señales inducen á creer que la coalición no encontrará ya serios obstáculos que vencer en su camino, y que antes de muchos días estará perfectamente organizada en Madrid y después en las provincias. ¿Qué hace entretanto el partido liberal conservador al cual se halla encomendada la defensa de la legalidad y de las instituciones vigentes? ¿Qué hace el Gobierno para poder oponer en su día una resistencia que esté en razón directa con lo vigoroso del ataque? Debemos decirlo francamente por mas que esto sea triste; el partido conservador parece como que se duerme en una ciega confianza, y entre sus elementos constitutivos, no hallamos aquella perfecta cohesión que es el secreto de la fuerza y del poder de los partidos; no debemos ocultarlo, el Gobierno aparece débil y vacilante, no lo vemos á la altura que su situación exige, no hace todo lo que pudiera por captarse las simpatías y la inimitable confianza de todos aquellos elementos que, libres de la pasión política, y por lo general inertes, pudieran en una ocasión suprema como la que se aproxima, echar todo el peso de su voluntad prepotente en la balanza que oscila para inclinarse del lado del principio de la autoridad, del lado de un Gobierno que debiera ofrecer seguras garantías de orden, de libertad y de justicia.

Era necesario que el Gobierno supiera inspirar una confianza íntima á las clases conservadoras seguras á nuestras luchas intestinas, para resolverlas á intervenir en la formidable contienda que se prepara. Vemos, sin embargo, que los días pasan, que el de la batalla se aproxima, y que el Gobierno no dá señales de salir de su inercia, como si se hallara acorralado por el confuso clamoreo con que sus enemigos le provocan. Con lo que se practica política vacilante que no tiene las condiciones que tenemos derecho á exigir en circunstancias tan críticas: echamos de menos una política resuelta, una política conservadora y sabia, que haga imponentes los desesperados esfuerzos de las oposiciones coaligadas.

Medite el Gobierno, que aun es tiempo, en la tremenda responsabilidad que pesa sobre sus hombros, y considere que la suerte y el porvenir de las instituciones están en sus manos; considere que la paz y la tranquilidad de la patria amenazadas por los enemigos de la situación, peligrarán si falta un poder enérgico que las defienda y garantice, y salga ya de esta atonía funesta que le domina y que tan terribles consecuencias puede traer.

¿Qué tal? ¿Habla claro el periódico unionista? En su concepto, como se vé, el Gobierno es impotente para dominar las circunstancias, y para colmo de desesperación, ni el *Diario* ni ninguno de sus amigos deben esperar que el Gabinete dé muestras de una vida que no tiene, ni que haya de sustituirle otro cualquiera de mas marcado matiz conservador, que solo conseguiría agravar el peligro. Pero continuemos:

Ciertamente, escribe *La Epoca*, en lo que estos días se dice, se oye y se publica, hay motivos para esperanzas y para temores de muchas clases diversas. No hay causa política cuyo triunfo próximo no se anuncie por sus amigos y por sus adversarios. Amenazas tremebundas se cruzan por todas partes, aunque no todas tengan igual importancia, pues de seguro no hay un solo español que conceda tanta fé á *La Tertulia* como á las de *La Discusión* ó á las de *El Combate*.

¿Hacia dónde nos lleva la borrasca? ¿A los abismos ó al puerto? ¿Vamos precipitados allí que llaman los demagogos liquidación social, ó al restablecimiento del orden político sobre bases mas sólidas que las ideadas por los revolucionarios de Setiembre? Todo es de temer; todo es de esperar. *Alea jacta est*. A nosotros no nos gusta que jueguen al azar los destinos de la patria; pero si contra nuestra opinion, se juegan, sea la suerte propicia á las únicas soluciones que pueden darle paz y libertad, prosperidad y orden. ¡Dios salve al país!

Ciertamente los salvará; pero no será, de seguro, por el camino que el periódico alfonista les señala.

En sentir de *El Pueblo*, la coalición es una coincidencia y síntesis revolucionaria, tan fatal como las leyes de la gravitación y del equilibrio: así como el retraimiento era el *statu quo*, la coalición es la revolución según nuestro colega.

En apoyo de esta afirmación, discurre así:

«El retraimiento, se dice, acabó con una dinastía secular y produjo un cataclismo salvador cuatro años hace apenas. Ciertamente. Pero ¿cuánto tiempo empleó en su obra? En esa obra está su sentencia. Hoy hace falta caminar hacia el futuro, los pasos se han de reducir á tres, los de la razón, la institución que cuentan siglos de existencia no se sacuden, por ominosas que sean, del mismo modo que convenciones aun no ratificadas por el asentimiento. Además, entonces era necesario producir algo preliminar de la catástrofe que hoy existe sin que nadie lo improvisara al rededor de lo existente. ¿Qué? El vacío.

¿Qué provocó el retraimiento contra los Borbones? El espíritu conservador, el espíritu resistente, el espíritu tradicional. Fue un castigo que surgió por sí mismo del fondo mismo de una situación dada. ¿Coincidencia peregrina? Un ministerio anodino que se empeñaba en pasar por histórico, produjo el retraimiento; y un ministerio de iguales condiciones, ha producido la coalición. ¿Quién la propuso? Nadie. ¿Quién la recomendó? Nadie. ¿Quién la rechazó? Nadie. La coalición está en todas partes y hace su camino por sí sola.

Entre todos los diarios carlistas, el que mas merece ser citado es *La Regeneración*:

«La situación en que hoy nos encontramos, dice, es sobre todo un encarecimiento tan singular y tan crítica, que igual no lo conocerán nuestros padres en la larga sucesión de los siglos; y por serio tanto, ni admite poesías, ni gusta de ligerezas, ni consiente baladronadas. Hay que examinar fríamente el estado de España, juzgarlo sin pasión, y poner la verdad en su lugar y las cosas en su punto.

Ahora debemos avisar á los dormidos: que las tinieblas se espesan, y amenaza sonar la hora suprema, y que nunca mas que hoy fué necesaria la unión de los buenos, ni mayor serenidad, ni mas consumada prudencia ni firmeza mas incontrastable.

Pero asimismo á todos tenemos que decir voces advertido, que estén de pie y estén preparados, porque ese caos á la

portan sus ataques, infeliz gacillero! soy invulnerable como el zapato de *Aquiles*; yo no quiero nada con los talones, así es que cuando tengo que decir talon, digo zapato, que es mas castizo.

El por casualidad Cuba se pierde, que no puede perderse, por que ya te he probado que gracias á mi talento todo está allí terminado, podrás decir con razón lo siguiente:

Gracias á la diplomacia del andaz Martin Herreros, nuestra Antilla se ha salvado; ya no hay miedo que se pierda. No seas malicioso, no vayas á leer al revés esos versos, por que si los lees al revés te pones al cabo de la cuestión, que es lo que yo quiero evitar á todo trance; te prevengo que he mandado que las cañoneras compradas por Malcampo recorran la costa. ¡Que tal! ¡eh! ahora si que se salvó Cuba.—Tuyo,

Martin Herrera.

## XII.

Un sacristán me ha enviado la siguiente felicitación:

AL GACILLERO DE «LA TERTULIA.» EN SU NATALICIO.

SONETO-ESDRÚJULO NEO.

Audaz la mente sin hallar obstáculo... Te aplaude, Víctor, quien se agita trémulo... Sube el plectro al líbico y lo expresa credu... Inspirado en humilde receptividad... No te ofenda mi débil propugnación... Orgulloso Vito como un regu... Tu serás de Argensola digno discípulo... Subiendo de la gloria su pínacu... Del célebre Villergas eres discípulo... Ve á la región de Apolo y un opuscu... Laudatorio, mas en el alma malévolo... Audaz tu envidiable título... Tu ríes de la fama en el crepúsculo... Que te dió el laurel del dios benévolo...

Un sacristán,

hora menos pensada se nos puede echar encima. Y añadimos, y no vaya á asustarse el fiscal, que no hemos de dañar el terreno de la ley; que el que tenga espada, no la pierda; y el que no la tenga se la procure, porque es muy posible que lleguen, y muy pronto, los temidos instantes de confusión indecible y de duelo imponderable en que se haya de defender la Iglesia en que se adora á nuestro Dios y la casa que guardó á nuestros hijos.

¿Quién es el responsable de esta situación, de estas alarmas, de estos no mentidos peligros?

Nadie seguramente mas, como dice muy bien nuestro apreciable colega *El Universal*, que los que se titulan amigos de S. M. *El Universal* recuerda el breve período en que gobernábamos los radicales, á quienes esos falsos amigos del rey llamaban aliados de la república y enemigos del trono, y dice:

«Entonces la monarquía se acercaba al pueblo y el pueblo á la monarquía; entonces los partidos extremos, si no reconocían, al menos escuchaban la legalidad, y perdían fuerza, y vigor y esperanza ante esa legalidad firmemente cumplida y esa dinastía que se afianzaba con inesperada rapidez; entonces los carlistas volvían á sus hogares, si no olvidados de D. Carlos, agradecidos á la nueva dinastía, y los republicanos, si no eran, al menos parecían ministeriales; entonces nadie pensaba en D. Alfonso, y el nombre de Montpensier no sonaba sino en los edictos de los tribunales; entonces los periódicos no hablaban de posibles abdicaciones, pero si hablaban de los triunfos y homenajes que las provincias tributaban al rey; entonces no se congregaban Asambleas republicanas para votar fórmulas anti-monárquicas, pero los alcaldes republicanos saludaban á la monarquía, aunque sin humillación, con respeto; entonces, ni se anunciaba la venida de escuadras italianas, ni el *Norona* se estacionaba en nuestros puertos; pero el rey visitaba nuestros buques, y entre aplausos se embarcaba, y entre aplausos volví á tierra española.

Hoy los funestos monárquicos circunstancias no estamos en el poder; hoy mandan los monárquicos incondicionales, hoy colocan á la monarquía sobre la libertad, y sin embargo fueron revolucionarios, y á pretexto de la libertad, destruyeron la vieja monarquía; hoy mandan los conservadores, los amigos leales de S. M.

Los consejeros íntimos han inclinado la balanza política á su gusto: los amigos de S. M. están en el poder.

Amigos de S. M. eran los que aconsejaron la suspensión de unas Cortes que rechazaban al ministerio Malcampo; aquel día las tropas estuvieron sobre las armas, porque infundido miedo el pueblo que antes aplaudía á la dinastía: así la alzaban sus amigos.

Amigos de S. M. eran los que aconsejaron la entrada de Sagasta; también aquel día las tropas estuvieron en los cuarteles.

Amigos de S. M. eran los que aconsejaron la disolución de unas Cortes, según ellos anti dinásticas y facciosas; también las tropas velaron esta vez por el reposo de los amigos de S. M.

Amigos de S. M. son los que han aconsejado la creación de un partido conservador de real orden; y el partido conservador no existe.

Amigos de S. M. son los que han aconsejado una situación de fuerza, y como por encanto han reanado vigorosos y organizados y enfrente de la dinastía los partidos extremos.

Amigos de S. M. son los que han aconsejado una coalición electoral, los que han escrito provocaciones ridículas, y al día siguiente ha quedado hecha una irresistible coalición nacional.

Tales fuimos los enemigos del trono, y tales cosas hicimos.

Hoy mandan los monárquicos incondicionales; hoy dirigen la política los amigos de S. M.

¿De qué ríes y de qué emburras se habla hoy?

¿De qué playas echará el ancla el primer buque que vierte el rey?

Real y positivamente, el contraste que ofrecen una y otra época, una situación y otra situación, es de una enseñanza y una elocuencia que solo pueden ocultarse á los que quieren tener oídos para no oír, y ojos para no ver.

## NOTICIAS GENERALES.

Los periódicos de Filipinas recibidos ayer, que alcanzan al 23 de Enero, nos dan cuenta de los graves sucesos ocurridos en el arsenal de Cavite.

Según resulta de esos periódicos y de varias cartas de Manila que tenemos á la vista, los indios de la maestranza del arsenal, parte marinos y parte del regimiento de artillería que se hallaban en aquella plaza, en número de unos 400 hombres,



te. Anoche pidieron capitulación los insurrectos, pero a condición de que se les perdonara la vida.

El señor general segundo cabo que mandaba la tropa, les contestó negativamente, añadiendo, que si al día siguiente a las cinco de la mañana no se rendían a discreción, mandaría disparar cuatro cañones rayados que se habían llevado de aquí, destruyera las puertas del fuerte y entraría a degüello. Así lo ha verificado entre siete y ocho de esta mañana, y aun debe durar la carnicería. Ya han resonado las salvas y campaneos en señal de la rendición, ó mas bien extinción de aquellos rebeldes, que solo ayer por la mañana habían dejado mas de diez sesenta españoles muertos y muertos a una.

A estas horas se están verificando arrestos aquí en Manila, y entre ellos hay algunos célebres filibusteros.

Según otra de las cartas, han sido presos seis señores militares, el conde de Tavera, D. Antonio Regidor, los dos hermanos Busas, un tal Paraiso, dos célebres de estramuros de Manila y los tres ejecutados, siendo Búrquez el que estaba a la cabeza del movimiento.

A la salida del correo, todo había terminado y la tranquilidad quedaba restablecida.

Entre los muertos se encuentran un alférez de navío, dos oficiales de infantería de marina, un médico de la armada y un oficial del cuerpo administrativo de la misma.

Parce que el marqués de Alcañices, que como ayer digimos ha llegado a Madrid, trae amplias instrucciones del conde alfonso de Paris.

Dícese que las preferencias que hay en París por ciertos periódicos moderados sobre otros que no se han manifestado tan adictos a los proyectos de los fusionistas borbónicos, están dando lugar a escisiones en el campo moderado, escisiones que se procura ahogar antes de que salgan a la superficie.

En este objeto ha celebrado el marqués de Alcañices algunas conferencias con los principales personajes moderados residentes en Madrid y se espera llegar a un acomodamiento.

Varios presos de la cárcel de Villa han tenido la buena suerte de obtener el premio de 80.000 pesetas del sorteo de 20 de Febrero próximo pasado en ocho décimos que jugaban.

## EXTRANJERO.

**PARIS 4.**—Nada hay decidido aun sobre la dimisión del Sr. Quertier del cargo de ministro de Hacienda.

Créese que espera la interpelación que debe esplanarse mañana en la Asamblea sobre la actitud tomada por el ministro en la declaración de la causa del Sr. Janvier de la Motte.

Asérgase que es probable que el Sr. Gaudard se encargue de la cartera de Hacienda ó la del Interior si dimite el Sr. Dufaure.

**Amberes 4.**—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, 430 3/8.

El portugués, 439 1/8.

**Amsterdam 4.**—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, 431 1/4.

El portugués, 439 1/4.

**PARIS 4.**—Esta mañana el Sr. Quertier ha celebrado una entrevista con el Sr. Thiers.

Insistiese en que aquel presentara mañana la dimisión.

Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés, 456 5/8.

El 5 por 100 idem, 489 5/8.

El anterior español, 439 1/4.

El exterior id., 450 3/8.

**Londres 4.**—Cámara de los Comunes.—El Sr. Vivian interpela al gobierno sobre el asesinato de un súbdito inglés cometido en San Juan (España) por el hijo segundo del alcaide, y se queja de que, a pesar de las reiteradas gestiones de Inglaterra, no haya sido preso todavía el agresor.

Lord Enfield contesta que el gobierno inglés ha dado orden a su representante en Madrid de que abra personalmente una información sobre dicho asunto.

**Londres 5.**—En la Cámara de los Comunes, contestando lord Enfield a una interpelación, ha dicho que no tenía conocimiento alguno de la supuesta noticia de que se habían refugiado en Jamaica un gran número de personas fugitivas de Cuba.—Fabra.

## CORRESPONDENCIA.

**Cartas de París.**

**Señor Director de LA TERTULIA.**

**París 1.º de Marzo de 1872.**

Muy señor mío y estimado amigo: El objeto hoy de todas las conversaciones y de las preocupaciones de todos los hombres políticos, es la siguiente carta que verá usted publicada en los diarios de París y en los de los departamentos.

Versalles 22 de Febrero de 1872.

«Mi querido colega: He enseñado al señor presidente de la república el mensaje que le habeis enviado, suscritos después de terminadas las sesiones, por vos y por trece de vuestros colegas en el consejo general de Meurthe y Mosela.

«El señor presidente me encarga que os felicite por los sentimientos que habeis expresado repetidas veces ya en la tribuna, ya en documentos oficiales, y me ha dado las mas firmes seguridades de mantener intacto el depósito de la república que le fue confiado.

«Puede estar convencido de que á este objeto tienen todos sus esfuerzos, y de que sabrá cumplir su promesa. La ley que propuso ayer á la Asamblea nacional, es de ello una nueva prueba, y esperamos que dará los mejores resultados. Por lo que á mí toca, no dudo de que, si la república continúa prestando al país servicios tan grandes y tan útiles como los que ha hecho en un año, la Francia aceptará y sostendrá una forma de gobierno que le habrá garantido los bienes que ella busca. La libertad, con el orden; la economía, con la honradez; la fuerza, con el trabajo y el patriotismo.

«Constituye una de las circunstancias mas felices para la república, el que hoy la república representa el orden en todas sus formas, y no vacilo en afirmar que nada tiene que temer, nada tiene que temer si continúa siendo prudente y moderada, porque ella debe contar con el apoyo de todos los ciudadanos, por poco que conozcan sus verdaderos intereses.

«Tengo que pediros mil perdones por lo que he tardado en contestaros, y os ruego, caro colega, que me disculpéis con vuestros amigos y con los miembros del Consejo general, pero este retardado me permite fundar nuevas esperanzas para el buen éxito de las opiniones que nos son gratas en las medidas que el gobierno ha propuesto á la Asamblea, y que, á lo que espero, no serán las únicas. Agradezco, estimado colega, etc.—Vuestro afectuoso colega, Barthélemy Saint-Hilaire, diputado á la Asamblea nacional, es, no solo el amigo íntimo, inseparable, de monsieur Thiers, sino tambien el secretario de la presidencia; sus cartas, pues, han producido entre los hombres de la derecha y del centro derecho, que tan ocupados se hallaban en sus intrigas y manejos monárquicos, en sus viajes á Amberes, y en sus trabajos de restauración, el efecto de un disparo de escopeta en una banda de gorriones reunidos en un campo y devorando trigo.

«En ella ha visto un contra-manifiesto, una contestación al que los diputados borbónicos de ambas ramas tenían, y tienen aun oculto, y esto es lo que mas les ha herido en lo vivo, una abierta declaración del plan del presidente de sostener la república. Apenas la carta vino a luz pública y llegó á la Asamblea, los diputados se pasaban de mano en mano el periódico que la contenía, y eran dignos de verse las iras que al rostro de todos ellos asomaban. Ninguno de esos señores monárquicos oía lo que decía en la tribuna el orador, ni pensaba en otra cosa que en pedir explicaciones, en interpelar al gobierno, en denunciar su odiosa. Luego que salieron del salón, su impaciencia no tuvo límites; pero al día siguiente, el ministro del Interior, M. Victor Le-franc, aunque no sin muchos trabajos, y alegando que la carta expresaba únicamente los sentimientos y opiniones particulares de M. Barthélemy Saint-Hilaire, más no las de M. Thiers, y que este no había visto la carta ni tenía noticia de ella antes de su publicación, pudo calmar la tempestad y evitar las preguntas é interpelaciones con que amenazaban los realistas.

«Diga M. Victor Le-franc lo que quiera; dándose ó no por satisfecho aparentemente los señores diputados de la derecha y del centro derecho, lo cierto es que no lo están en su interior, ni dejan de conocer la intención que dictó la carta, el efecto buscado y producido por ella, y que jamas M. Barthélemy Saint-Hilaire se hubiera atrevido á escribir y á publicar sin el consentimiento expreso de monsieur Thiers. Si el presidente no la hubiera visto y aprobado, hubiera M. de Saint-Hilaire dicho en ella, «el señor presidente me encarga que os felicite por los sentimientos que habeis expresado repetidas veces ya en la tribuna, ya en documentos oficiales, y me ha dado las mas firmes seguridades de mantener intacto el depósito de la república que le fue confiado. Por mucha que sea la amistad que medie entre M. Thiers y su secretario, jamás este, que no es un hombre letrado, si no muy tímido y práctico en los negocios políticos, hubiera entrado en aseveraciones tan graves y tan terminantes. Esto cree el público, y fuerza es decirlo, en su mayor parte, y dejando aparte los que andan en conjuraciones monárquicas, aplaude la carta, y desea que las voces que corren de que M. Thiers va á dirigir un mensaje á la Asamblea nacional haciendo una reseña de la situación del país, del estado presente de la opinión pú-

blica en toda la Francia, y anunciando la necesidad de salir del peligroso estado de interinidad en que se halla la nación, estableciendo definitivamente la república, sean ciertas y verdaderas.

La convicción de que esta Asamblea no puede sacar á la nación del atolladero en que se halla, de que no obtiene los poderes del pueblo para constituir, de que sus opiniones no están conformes con las de la inmensa mayoría de los franceses, de que el sueldo en ello de hacer una Constitución que encierre una abierta usurpación, de que es necesario renunciar á toda idea de restauraciones de príncipes ó dinastías arrojadas del trono por ser funesta para el porvenir de la patria; de que la disolución de la actual Asamblea, la convocatoria de otra y la proclamación definitiva del sistema republicano tranquilizadora y honradamente practicada, son los únicos medios de restablecer la paz y la tranquilidad, de apagar los odios y de regenerar la Francia, esta convicción, digo, ya ganando tanto terreno, que muy pronto acabará por dominar aun en aquellos centros de población que mas reacios se han manifestado hasta ahora á aceptarla.

No se crea, sin embargo, que los monárquicos de la Asamblea cejen un paso en sus conjuraciones: por sorpresa, adelando las codiciosas y antipatrióticas pasiones de los habitantes de los campos, consiguen algunos éxitos, y quieren perder esta ventaja, por mas que no queda dudar de que no pueden legal ni prácticamente hacer una Constitución, y de que, si lo intentan, si proclaman la monarquía, su obra no será de larga duración, y si el principio de una larga serie de desgracias.

Al mismo tiempo que el público se ocupa en las intrigas y conspiraciones legitimistas, orleanistas y bonapartistas, encaminadas á destruir la república y proclamar la monarquía por un golpe de Estado parlamentario ó militar, al mismo tiempo que, como en España á los realistas, á los alfonistas y á los resellados, se ve aquí reunirse enigmáticamente a los partidarios del derecho divino de M. de Borbon, y á los secuaces del rey por la soberanía nacional, Felipe de Orleans; al mismo tiempo que, como en España también, hay quien busca aquí hacer al ejército cómplice de sus proyectos liberticidas, llama en este momento la atención pública la vista de la causa formada á uno de los mas notables prefectos del imperio.

En el banquillo de los acusados, al lado de otros considerados como sus cómplices, ante la corte de Assises, ó sea el jurado y jueces del Sena inferior, se halla sentado M. Janvier de la Motte, conocido únicamente durante el reinado de Napoleón, por el padre de los bomberos. Monsieur Janvier de la Motte era uno de esos empleados célebres, juiciosos, amigos de las bailes y fiestas, de vivir con ostentación las visitas del emperador, de celebrarse alegremente, y de no reparar mucho en los medios.

Como M. de la Motte, sabía doblar el espino hasta formar arco ante los ministros y los cortesanos influyentes, como era uno de los llamados prefectos de puño, como llegado el caso no le arredaban los obstáculos, y sabía ganar las elecciones de diputados, ayudando al ministro del Interior á fabricar con la máquina oficial, con tanta habilidad como el mas diestro gobernador civil de un gran departamento, mientras duró el imperio, M. Janvier de la Motte pudo estar tranquilo y dividir su tiempo entre sus amores, sus festines y su prefectura. Caido el imperio, y hallándose en el extranjero, M. de la Motte fué acusado de falso, de concusión y de algunos otros delitos cometidos con el objeto de cubrir sus enormes y disparatados gastos. El gobierno pidió y obtuvo su extradición.

Hoy, en el proceso, que en algo se parece al de los célebres cargos de piedra, el ministerio fiscal empieza su terrible acusación en estos términos:

«El 19 de Febrero de 1856, el acusado Janvier de la Motte fué trasladado de la prefectura del Lozère á la del Eure. Años hacía ya entonces que pertenecía á la administración, desempeñando varios empleos y dejando en todas partes la reputación de un hombre sin moralidad, sin escrúpulos, que buscaba los placeres fáciles sin miramiento por sus deberes, su reputación y su dignidad. Aunque su mujer tuvo fortuna, y él se reservó exclusivamente el goce de sus rentas, hallábase cargado de deudas, y el sumario prueba que antes de que llegara á Evreux, su posición era ya penosa, y que en Mande audió á los medios mas arriesgados para procurar dinero.

«Su permanencia en el Eure no hizo mas que agravar su posición; su pasivo se aumentó rápidamente, menos por las cargas de su casa, que por los gastos á que le arrastraban sus desórdenes. Gracias á la facilidad de las comunicaciones, pasaba en París parte de su tiempo, dejando abandonados á su mujer y á sus hijos, para entregarse á locas prodigalidades con creditors y recibir, para satisfacer sus gastos de desorden, á miserables ruinas.

«A consecuencia de esta conducta, su esposa, para poner á cubierto la propia dignidad y el porvenir de sus hijos, pidió su separación, dirigiéndose en 1861 al tribunal del Sena, el cual, después de un debate contradictorio, acordó la demanda.

«La liquidación que siguió á este fallo, demostró que las deudas de M. Janvier ascendían á 430.590 francos 25 céntimos, haciendo ya mucho tiempo que había dejado de pagar sus gastos mas apremiantes. Sus proveedores no cobraban. M. Janvier pedía prestado á sus amigos, y para acallar á los acreedores, los parientes de su mujer se asociaron generosamente á los sacrificios que se impuso su propia familia.

«A pesar de esto, M. Janvier no se enmendó; insensible al ruido que hicieron, el auto de separación y la liquidación que le siguió, no vió en la medida, sobrado tarde adoptada por su mujer, mas que la mayor facilidad de entregar libremente á sus pasiones. No conociendo ya su deber, arrastrando la opinión pública, hizo gala de sus desórdenes, llevó sus queridas á la prefectura, y presentó al pueblo de Evreux el escándalo del mas vergonzoso libertinaje.

«Con semejante conducta, el acusado no podía tardar mucho tiempo en contraer nuevas deudas, pidió prestado; firmó pagarés que no pudo recoger, entregó su firma desahuciada á gentes de la mas baja estofa, y concluyó por ser el objeto de demandas y reclamaciones diarias.

«Del 21 de Diciembre de 1865, al 13 de Marzo de 1869, los viajeros de Evreux hicieron contra él 140 protestas por pagarés importantes 995.532 francos. En fin, después de muchas citaciones y declaraciones de quiebra y de embargos puestos á su sueldo, M. Janvier se vió obligado á practicar una nueva liquidación que arrojó un pasivo de cerca de 700.000 francos en menos de siete años, pasivo que con los recursos que le proporcionaron su familia y los parientes de su segunda mujer pudo pagar.

«Cinco tiempo después, en Abril de 1865, fué declarado cesante.

«En aquel entonces habíase despertado ya sospechas de la administración de M. Janvier. Decíase que los fondos departamentales no se habían librado de las dilapidaciones que habían devorado su fortuna, y que un examen severo pondría en evidencia los abusos que había cometido.

«En 1865, M. Deschamps, que acababa de dejar la alcaldía de Evreux, anunció al Consejo general, pidió que se presentara una cuenta de los fondos que habían sido puestos á su disposición durante la crisis algeirana para socorrer á los jornaleros que quedaron sin trabajo, y de mas de 15.000 francos procedentes de las entradas á la exposición regional de 1860.

«En 1865 fué presentada al Consejo general una cuenta, y aunque el Consejo la aprobó, las sospechas subsistieron. En Julio de 1870, el ayuntamiento de Evreux espuso formalmente la intención de pedir al prefecto del Eure la cuenta de las entradas á la exposición regional pertenecientes á la ciudad. En fin, el 22 de Diciembre, el alcalde actual de Evreux elevó al ministro de la justicia y al ministerio fiscal una queja por falsificación y hurto, que fué el principio de esta causa.

«Después sigue el fiscal enumerando y comentando la serie de trabajos supuestos y no ejecutados, recargados recibos falsos, etc., etc., de que son acusados M. Janvier y sus cómplices, y que no puede traducir por su mucha extensión.

«Al leer que M. Janvier fué declarado cesante en Abril de 1868, habrán creído los lectores de LA TERTULIA que el prefecto del Eure, culpable en su vida pública, escandaloso en su conducta privada, había perdido el favor del gobierno imperial, y sido condenado al olvido y al olvido. No fué así: M. Janvier de la Motte continuó mereciendo los favores del gobierno, y cuando llegó el momento del plebiscito que tan fatales consecuencias había de tener para la Francia para el ministro que le había aconsejado y para la dinastía, que cifraba en él su apoyo y su solidez, M. Janvier fué nombrado vocal de la junta que presidía el duque de la Albufera, y destinado al departamento del Gard y á otros para dar empuje á la máquina plebiscitaria, tan fácil de manejar como la de fabricar diputados y oficiales.

«Y por qué no había de ser así? ¿Acaso el gobierno imperial no había seguido las huellas del orleanista, y no era como aquel, un gobierno en que los hombres corrompidos abundaban, y en que los hombres de negocios sádicos eran los mas indolentes, los mas perezosos?

«En la cuestión del censo electoral, el rey Luis Felipe y su dinastía hubieron desaparecido del mismo modo que en 1848, y del mismo modo que en 1870, aunque quizá algo mas tarde se hubieran hundido Napoleón III y su familia, porque á uno y á otro los corrompia el desdoro y la impopularidad que les habían atraído la codicia y la inmoralidad de los hombres de negocios, de los hombres que no tenían mas ley, mas religión, mas principio, mas fé que la que el aumento de su fortuna, á costa de la de los particulares.

«Las jugadas de Bolsa, la formación de sociedades anóni-

mas, la creación de establecimientos mal llamados de crédito, las empresas de todas clases, eran el dogma de los hombres que protegía el gobierno, y que á su vez ellos tambien se llamaban protectores ó apoyos de aquellos dinastías. ¿Qué no recuerda el inolvidable «gozard y enriquecer» del orleanismo doctrinario, el asqueroso epicurismo de M. Cabières? ¿Qué no tiene fija en la memoria las creaciones de los Morny, los Miris, los Persis y de tantos y tantos otros conservadores? Los hombres de negocios, absorbiendo la fortuna del público, para acrecer la suya, obteniendo la confianza y los favores del Gobierno del rey ciudadano y del emperador electo, minaron aquellos trozos y les tenían bamboleando ya cuando sobrevinieron las crisis de 1848 y 1870. Por esto, porque los hombres de negocios los habían corrompido, pudo la tempestad arrojarnos fácilmente al suelo y hacernos pedruzcos. La moralidad en los amigos de los reyes, en sus protegidos, es la primera circunstancia que exigen los pueblos. ¡Ah! de los reyes que lo olviden y se entregan á los hombres que tienen la opinión, la lealtad, la moral en el fondo de su caja! El pueblo huye del monarca que concede su amistad, su favor ó su confianza á los especuladores, á los moderados, á los oportunistas. El pueblo se divide con los celos y las intrigas palaciegas; pero no perdona los egoísmos, ni á los agiotistas corteses.

Se dá por segura la dimisión de M. de Larey, ministro de Obras públicas. Atribúyese esta resolución del jefe legitimista á un acto de delicadeza que debiera haberse aconsejado mucho antes. M. de Larey, á lo que parece, es el redactor del manifiesto de la derecha y centro derecho, que tanto ruido ha hecho en estos últimos días. No es en verdad prueba de dilación comportamiento formar parte de un ministerio de la república haber jurado ensayar seriamente, y fomentar, ó quizá fraguar, complotes contra ella.

Aunque por diversa causa, es probable tambien la caída, dentro de poco tiempo, del apostata M. Julio Simon. Su habilidad, sus humillaciones, sus contradicciones continuas con sus actos, con sus escritos, con sus promesas anteriores, no han bastado á atraerle la benevolencia de los reaccionarios, los cuales, teniendo á su cabeza al colérico é intolerante M. Dufaure, han destruido en la comisión el proyecto de ley presentado por el ministro de Instrucción pública. Toda la primera parte del proyecto, y con ella la educación obligatoria, terror de un clero faccioso y altanero que domina por la ignorancia, ha desaparecido, y el día en que se abra el debate en la Asamblea, el ministro sucumbirá con su obra.

Mañana empezará la discusión relativa á las exposiciones de los católicos para que el gobierno no envíe un representante á Roma, sino que lo deje en Florencia. La tempestad que hace días pasamos iba á levantar este asunto, se ha disipado casi por completo. Los rumores se han convencido que no deben pensar en amores, que el tiempo de las especulaciones á Roma pasó, y que aun los alemanes ocupan diez departamentos en Francia.

La suscripción nacional para la liberación del territorio ha dado hasta ahora tan poco resultado, que la Asamblea no ha creído prudente asociarse á ella, y probablemente quedará abandonada, apelándose por último á un nuevo empréstito para pagar á la Alemania los 3.000 millones que faltan aun de los últimos de esta suma de 450 millones. El gobierno lo ha casi indicado en la Cámara, y el efecto se dejó sentir en la Bolsa donde bajó mucho el 5 por ciento francés.

Nada digo del 3 por 100 español: este baja, baja, baja, desde la caída del ministerio Zorrilla, y las noticias que llegan de España y de las intenciones del Sr. Camacho, no son para levantarle.

Mucho se habla aquí de la determinación adoptada por los partidos radical, carlista y republicano, y se le da gran importancia por el momento. El español trate de quitársela enviando telegramas en que anuncia que las provincias no aceptan la coalición.

Acercá de ella, permítame V., señor director, que emita mi opinión con la franqueza y sinceridad que yo acostumbro. Que justifique esta coalición formada por las banderas de resellados, las partidas de fronterizos, las gavillas de unionistas, y las cuadrillas todas de presuntuosos sin mas fé ni otro principio que su interés personal, y el sistema anti-parlamentario de contar los votos que se adopte para resolver las últimas crisis ministeriales, está fuera de toda cuestión. *Qui di ferro alteri ferire per se ferro perit.* (He preferido decirlo en italiano por la misma razón que D. Hermógenes, para mayor claridad, hablaba en griego). Pero yo, que soy enemigo de coaliciones, que no espero de ellas nada bueno, que fui siempre opositor á los progresistas, demócratas y unionistas que la formaron para la revolución de 1865, sabiendo que era innecesaria y que con un poco de paciencia, pues que la revolución es una lucha en la idea, puede cogérse sus frutos y hacer prevalecer sus principios, sin necesidad de los piratas unionistas, el partido liberal, yo no hubiera adoptado, para derribar al gobierno, el medio de la coalición.

El retraimiento de todos los partidos hoy coaligados, aun que quizá algo mas tarde era, á mi entender, mas seguro, y estaba mas libre de reproches que el de la coalición. Entonces el gobierno se hubiera visto aislado, y por huir de su soledad, hubiera abandonado un puesto que pesaba en la Cámara y no debió haber conservado. La mayoría del partido radical ha rechazado el contrato; yo, soldado, yo, simple cabo cartero de LA TERTULIA, obedezco y callo, desprecio de haber espuesto mi dictamen.

He oido asegurar que, después de hechas las elecciones y de asegurado el triunfo del gobierno, por el ingenioso sistema de la máquina de hacer diputados, el Sr. Olazágu, neo y viejo conservador de su destino, dispondrá que la redacción de los *Monos sábios* y de los *Monos ignorantes*, que le retrataba pintando uno de esos animales que aborrecen Moisés y fueron gratos á San Juan, con el toisón al cuello, pase del consulado, en que se halla hoy instalado, á la embajada de España á continuar sus servicios, sin perjuicio de que continúe prestándoselos á doña Isabel y á D. Alfonso.

Muchas preguntas pienso dirigir á S. E. D. Salustiano; a primera será la siguiente: ¿Qué aditivo piensa aplicar S. E. á los obstáculos que hoy esculpen al partido radical del poder? S. E. tradicional es capaz de decir: «el de legales». ¿Qué D. Salustiano!

(El Corresponsal.)

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

**Ruan 4** (4 las seis y 15 de la tarde).—El jurado que entiende en la famosa causa de Jambier de la Motte acaba de dar fin á sus deliberaciones.

El Verdicto ha sido negativo sobre todos los puntos. Cuatro acusados han sido puestos en libertad.

No ha habido manifestación alguna.

**París 4** (4 las ocho de la noche).—Los periódicos americanos insisten en creer que la respuesta que el gobierno de los Estados Unidos ha enviado á Londres sobre el asunto del *Alabama*, está redactada en términos conciliadores.—Fabra.

La Gaceta de hoy publica los siguientes decretos:

Admitiendo la dimisión presentada por el Sr. D. Julian Santin de Quevedo, oficial de la clase de primeros del ministerio de Gracia y Justicia; promoviendo á esta plaza á D. Máximo Sánchez Ocaña, oficial de la clase de segundos de dicho ministerio y nombrando para esta vacante, en comisión, don D. Mariano Castillo y Gimenez, gobernador civil comarcal.

Justitiano, á su solicitud, á D. Bernardino de Goitia, magistrado de la audiencia de Pamplona; trasladando á esta plaza á D. Norberto Blanco y Castilla, magistrado de la audiencia de las Palmas y promoviendo á este cargo á D. Fructuoso de Lalave y Ibañez, juez de primera instancia del distrito del Pilar de Zaragoza.

Concediendo indulto de la pena de diez años y un día de prisión mayor, y 2.000 pesetas de multa, á D. Juan Riego y Pedraza, condenado á esta pena por la audiencia de Zaragoza, por delito de lesa majestad. Asimismo se concede indulto del resto de sus penas á Genaro Gil Revilla y Juan y Agustín Benito Palomero, sentenciados por la audiencia de Madrid á 12 meses de prisión correccional, en causa sobre desahucio grave á la autoridad; y se conmuta por la pena de destierro á 30 kilómetros del punto en que delinquirá á Joaquín Sauras y Tomás, condenado por la audiencia de Zaragoza á siete años de prisión mayor en causa sobre homicidio.

Admitiendo la dimisión que del cargo de jefe de la sección de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar ha presentado D. Manuel Gomez Marin.

De real orden se dispone que habiendo salido á girar una visita de inspección el director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales se encargue del despacho de dicha dirección el subsecretario del ministerio de la Gobernación D. Mariano Zacafrán Cazorro.

La Discusión nos habla hoy en una última hora de conferencias celebradas en altas regiones, de planes y consejos precursores de resoluciones graves y de acuerdos que no debemos mencionar, pues en todo se nota una exageración marcada. El colega, sin embargo, no anda lejos de ser exacto al estampar lo que sigue:

«Estamos en vísperas de gravísimos acontecimientos. El pueblo debe estar preparado para presenciarlos.»

Y en otro lugar, añade:

«Repetimos que la libertad corre en estos momentos gravísimos peligros; que acontecimientos extraños é inesperados están próximos á realizarse. La unión liberal trabaja sin descanso; prepara una usurpación dando un golpe libertario. Pero la libertad se salvará por nuestro esfuerzo y por su propia virtud.

Estamos conformes.

La política reaccionaria, perfectamente practicada en la Cornia por el gobernador fronterizo Sr. Gomez Diez, está dando sus frutos.

Dicho señor está poniendo en juego cuantos recursos enseñen los buenos maestros para triunfar en las elecciones; entre otras cosas, ha disuelto arbitrariamente una reunión de electores republicanos, lo cual ha creado una profunda agitación en aquella capital; y no contento con esto, ha reunido en su despacho á unas veinte personas de las mas acomodadas de aquella capital, para proponerles un candidato á gusto del Gobierno, que aquellas aceptarían en virtud de las excitaciones de la autoridad.

A pesar de estar prohibidos estos actos por la ley, el Sr. Gomez Diez no tiene nada que temer; el Gobierno le aplaude y todo está concluido.

Mañana se efectuará en la capilla del enlace de la familia de Montemar, hijo del representante de España en Italia, señor conde de Rosas. Los reyes apadrinarán á los contrayentes, siendo uno de los testigos el Sr. Ruiz Zorrilla, quien con este motivo asistirá al almuerzo que tendrá lugar después de la ceremonia religiosa.

El domingo se verificará una gran revista de los voluntarios de la libertad de Madrid: el alcalde popular obsequiará después á los jefes de los batallones de la fuerza ciudadana con un espléndido almuerzo.

En el convento de Jesús ha sido detenido ayer un sujeto que se ocupaba en esparcir bonos de los que sus majestades dan para las comidas, habiéndosele ocupado al ser reconocido en la prevención, once memoriales á nombre de diferentes personas y sellados por las parroquias de San Lorenzo y San Millán.

Algunos han sido detenidos ayer un sujeto que, fingiéndose dependiente de consumos, detenia y registraba á los que pasaban por el paseo de Arneros.

El ayuntamiento popular en su sesión de ayer acordó usar como distintivo, en los actos oficiales, en vez de la faja tricolor que sus individuos usan en la actualidad, un faja de seda morada con las armas de la villa bordadas en el centro.

Escriben de Girona que hace pocas noches, á un cuarto de legua de Olot y á escasa distancia de una pareja de Guardia civil, fué detenido el coche que acababa de salir de este último punto, y obligados los viajeros á apearse, á entregar el dinero, los relojes y las capas, y á guardar en un profundo silencio. La hazaña se explica de la siguiente manera:

Tomé asiento en Olot cierto sujeto que dijo había de quedarse en Castellfollit, quien desde que salió de la villa estuvo encendiendo porción de fósforos como señal convenida con los ladrones. El tal viajero dió orden de parar en el oportuno paraje, y entonces fué cuando los seis hombres, armados con buenas carabinas, cometieron impunemente el proyectado acto de vandalismo.

Segun la Gaceta de los Caminos de Hierro, continúan, aunque lentamente, las obras del ferro-carril de Tarancón á Cuencas. La compañía reclama, entre otras modificaciones de la concesión, la de dirigirse de Tarancón á Madrid en vez de enlazar en Aranjuez con la línea de Alicante. Mas tarde espere la compañía poder prolongar el camino hasta Valencia. La subvención del Gobierno debe ser de hasta 12.000 duros por kilómetro y los auxilios de las localidades interesadas pasan en total de 25 millones de reales.

## GACETILLAS.

Y son cuatro! Pues señor, es preciso confesar que D. Alonso Colmenares, el ministro de Gracia y Justicia, el Trom... pi... pa... lo... las... Pues! de la magistratura española tiene buena nariz.

Se oíd el grito y me ha dado el camelo del siglo. Figúrense ustedes que yo, aburrido de ver que el señor ministro la había tomado con las gaceticillas de mi alma, dije:

«Voy á ver si escribiendo sueltas me libro de la persecución de Colmenares, que es para mí el ego de los Magyares, ¡ay! Colmenares, Magyares, ¡miren ustedes que demonio de conanante! Como soy hombre que hago lo que me propongo hacer, y digo lo que creo que debo decir, tomé la pluma y escribí un sueldo serio como un ajo porro, y con toda la formalidad de un Colmenares, mi ego de los Magyares, ¡dile con el conanante! escribí el sueldo y esclame entusiasmado:—Ea, ahora si que le doy el chasco de La Epoca... de Coello. Pero ¡qué! aquél salió el periódico á la calle,—¡pum! el sueldo denunciado. ¿Qué lástima, un sueldo tan bonito! Es claro que si, como es el primer sueldo que escribo, estoy enamorado de él.

¡Mi sueldo está denunciado! ¡mi sueldo! ¡Virgen María! le prometo que otro día le pondré un sueldo... amarrado.

Ya no me queda mas recurso que insertar mis sueltas en la plana de anuncios, y ver si de esta suerte se libran mis sueltas de Colmenares, mi ego de los Magyares. Ahora mismo se lo voy á decir al administrador; háganme ustedes el favor de no leer la última plana, á ver si así consigo que el ministro la pase por alto. ¿Lo verá?

Hondos misterios son que solo sabe Dios, que del corazón tiene la llave.

¿Qué imprudentes son los ministros! ¡Qué necesidad tenía yo de decir que el sueldo es mi! Ninguna, pero el señor Colmenares, el Trom... pi... pa... lo... las... Pues! se ha empe



## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## FARMACIA DE ESCOLAR.

PÍLDORAS DE FRAN KLIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarras laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra medicación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y explicación 80 rs.

PÍLDORAS DE LARRE.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÉLEBRES PÍLDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores en sus efectos á las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PÍLDORAS DE FORT.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.  
En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)

## INTERESANTE.

## GRAN MENAJERIA ESPAÑOLA

DE ARTURO RIPOLL.

## POR MAYOR Y MENOR,

CALLE DE SAN FELIPE NERI, NUM. 4.

Aceite mineral superior á domicilio á 48 reales lata.

En este nuevo establecimiento encontrará el público un gran surtido en limpiapar y quinqués de todas clases, desde el ínfimo precio de 8 rs. una, objetos de hoja de lata y zinc en gran escala, utensilios de cocina y batería francesa. (11)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECERDO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 21 y 30.  
Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.  
Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.  
Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.  
Precios de suscripción: Un Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.  
En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 38; un año, 64. (20)

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licoreros extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zará, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Foquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Orléans, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, Fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois gras Brandeduro, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salsichones de Vich, Lyon Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

## LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

## CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que más fabrica y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan lo permitan lo permitan las exportaciones á que concurrir; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este desecado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los re recomendaron por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puest en paquetes desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 18, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (17)

## ALMACENES

DE

## DODERO, ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Fuencarral, núm. 22, Madrid.

DEPOSITO

de garbanos castellanos, azúcares, arroces, judías, higos, pasas, aceitunas, vinos, licoreros, pastas, etc. etc.

Queso Gruyere á 5 rs.

Idem de Bola fresco á 5.

Idem Idem duro á 1 1/2.

Almendras tostadas á 4.

Dátiles de Berberia á 4.

Pan de higo á 6 cuartos.

UNICO

depósito de la verdadera sidra espumosa de Gijón. Se sirven pedidos para todos los establecimientos dentro y fuera de Madrid. Almacén de frutos coloniales y del país de Dodero, Escobar y compañía, Fuencarral, 22, Madrid.

LIQUIDACIÓN

DE LOS RESTOS DE AGUINALDOS.

Cajetines de accion de 10, 6 y 7 rs.

Mazapan de Toledo de 10 á 4 rs.

Higos de Málaga de 30 á 24.

Botes de pimientos de 3 y 3 1/2.

Latas de sardinas, 19 y 20 cuartos.

Garbanos de coadura desde 20 rs. arroba.—Fuencarral, 22, almacén. (14)

## CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. (27)

## LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

## EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.  
Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de buena fe.  
Servicio permanente día y noche. (28)

## LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20.  
Aceite á 16 rs. arroba, 16 cuando tratado de garbanos desde 6 cuartos libra; arroz, desde 7 cuartos; almendra tostada á 4 rs.; aceitunas, pasas, azúcares, todo superior y barato; petróleo refinado de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (13)

## POESIAS

DE

## DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Gaspar y Roig, Escribano, Guirra, Bailly-Balliere, Leocadio Lopez. (50)

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONILLA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TAQUIGRAFIA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS DEDOS? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de taquigrafía de armo, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

## CUENTOS DE SALON

T. GUERRERO Y C. FRONTERA.

Se ha publicado el tomo segundo de la colección, que contiene la novela completa.

BRIGIDA,

POR CARLOS FRONTERA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.  
En provincias CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salón, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (31)

## DESPACHO CENTRAL

## DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. Tambien se encarga de hacer inscribir cuando sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (12)

## CURSO DE ALGEBRA ELEMENTAL

CONFORME Á LOS PROGRAMAS OFICIALES MAS ESTENSOS

POR DON GENARO SUAREZ.

Esta obra, la mas moderna y completa de su clase, se halla de venta en Madrid en la librería de la señora viuda de Escribano, y en Ferrol en la imprenta del editor don Francisco Suarez y Garcia (Real 80), al precio de 25 reales ejemplar. Enviase, franca de porte, á toda la Península la dirigiendo libranza por su valor al editor ó autor.

El curso de Aritmética del mismo autor se halla de venta bajo iguales condiciones. (23)

## DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas estratégico de Lisboa, Rua Dos Capellães, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vago, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumeacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeopatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de naciones.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralis, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Mantla (India), Dr. Kuhncl.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kuntel.

NOTA IMPORTANTE. A los típicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Fontana de Uberanga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, pujan ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellotas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la disenteria y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para recomponer al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralis, 10.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO.

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinitas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escozor de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talismán que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que se prometen sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal. 4 á 8 rs. frasco.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Tambien hay sonrosados para descoloridos á 6 y 12 rs. frasco. (4)

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

## SERVICIOS DE MARZO.

LA MADRIDESA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaen y Granada los días impares á las ocho de la noche.

MENSAGERIAS ACCELERADAS de los Sres. Luchica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaen, Granada, Loja y Almería.

LOS MARABOGOS SALVADORES HERMANOS: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA EN 12 DÍAS.—Germania, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburgo-Americana, saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 2.640 reales; 3.ª clase 870 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, saldrá de Cádiz el día 30 del actual el magnífico vapor Aguilas de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.200, y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central. (15)

## LA SOLEDAD

DESENGAÑO, 10 TRIPLICADO, Y SILVA, 43.

## EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1865, y de toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lapidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y se practican todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

Despacho permanente (día y noche). (24)

## PEÑA,

## PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales doceana sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gusa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 250 rs., y más inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 300 á 320 rs.; rayas solas para adorno, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de erin para el peinado á la romana, de 12 á 26 reales. Afiliados y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 30 reales par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 40 rs. par. Carreños de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 reales par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas

para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó aplique, de imitando al natural, desde 40 á 200 rs., segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 reales docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calva, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo desean los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero cabeza dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; penetas, esponjas y horquillas. Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.